

ANÁLISIS DE LA INFLUENCIA DE LOS FACTORES SOCIOECONÓMICOS Y SOCIODEMOGRÁFICOS ASOCIADOS A LA MIGRACIÓN INTERNA, EN EL CAMBIO DEMOGRÁFICO DEL ECUADOR.

***Silvia Paola González Fuenmayor**

✉ silvia.gonzalez@epn.edu.ec
Escuela Politécnica Nacional
Facultad de Ciencias

****Gabriela Estefanía Morejón Cabrera**

✉ gabita.1492@hotmail.com
Escuela Politécnica Nacional
Facultad de Ciencias

*****Blanca Alexandra Yáñez Casalombo,**

✉ alexayanez1069@gmail.com
Escuela Politécnica Nacional
Facultad de Ciencias

RESUMEN

Este trabajo utiliza un enfoque interprovincial en la estimación de la migración interna en el Ecuador; y, analiza la influencia del ingreso y el desempleo en la decisión de migrar, describe el proceso migratorio, determina la concentración poblacional por provincias, y caracteriza a la población migrante en función a factores como la edad y el sexo. Para esto, por un lado, se construye y analiza la matriz de migración; y por otro, se estima un modelo de regresión para explicar la relación entre la migración interna y factores socioeconómicos como el ingreso y el desempleo, en los años 2001 y 2010. Los resultados muestran cambios en los factores asociados a la decisión de migrar, y la influencia del ingreso y el desempleo en la migración interna ecuatoriana.

PALABRAS CLAVES: migración interna, matriz de migración, cambio poblacional, ingreso, desempleo.

ABSTRACT

This work uses an interprovincial approach in calculating internal migration in Ecuador. It analyzes the influence of income and unemployment in migration decisions, describes migration process, determines the concentration of population by province, and characterizes the migrant population according to factors such as age and sex. First, we construct and analyze the matrix of migration. Second, we estimate a regression model to explain the relationship between internal migration and socioeconomic factors such as income and unemployment, for 2001 and 2010. Estimators show changes in factors associated to migration decisions, and the influence of income and unemployment in the Ecuadorian internal migration.

KEYWORDS: internal migration, matrix of migration, population change, income, unemployment.

Fecha recepción: Octubre 2016
Fecha aceptación: Diciembre 2016

INTRODUCCIÓN

La migración es un movimiento natural. Así, el estudio de las corrientes migratorias es importante debido a la necesidad de conocer la magnitud de la población involucrada y los factores que influyen en su decisión de migrar.

El cambio demográfico y los factores asociados al mismo no llegan a ser un problema hasta que comienzan a tener una incidencia s lares. Todaro (1969) utiliza el diferencial de ingresos reales rural-urbano y la probabilidad de obtener trabajo en el sector urbano. Falconí (2010), entre otras variables, incluye al sexo, la edad, el nivel de instrucción, el estado civil y la etnia. Bravo-Ureta and Brea (1996), adicionalmente, incluye al nivel de ingreso individual de la provincia de origen y de destino, la tasa de alfabetización, los niveles de urbanización, la presión demográfica y una medida de la reforma agraria. Greenwood et al. (1981), al igual que Bravo-Ureta and Brea (1996), utiliza el nivel de ingresos, pero incluye la tasa de desempleo y la distancia entre los estados de origen y destino. Vignoli and Busso (2009), además del PIB per cápita como variable proxy del ingreso, utilizan el incremento del PIB, el Índice de Desarrollo Humano (IDH) y el porcentaje de desempleados, tanto en el origen como destino. Además, Rodríguez (2011) considera a la situación laboral, educativa y las condiciones de vida.

En relación a las metodologías

empleadas, destacan los modelos de regresión lineal, Logit y Probit. De este modo, utilizando un modelo de regresión múltiple Greenwood et al. (1981) y Vignoli and Busso (2009) analizan la migración interna. En cambio, Bravo-Ureta and Brea (1996) y Falconí (2010) aplican los modelos Logit y Probit, respectivamente. El modelo desarrollado por Todaro (1969) permite analizar la migración laboral y el desempleo en el sector urbano en países menos desarrollados, y Falconí (2010) hace una aplicación de este modelo para Ecuador.

Entre los resultados de estos estudios, Greenwood et al. (1981) encuentran cambios significativos de los migrantes internos mexicanos frente a los estímulos socioeconómicos (nivel desempleo y el nivel de ingreso). Además, los factores determinantes de la migración mexicana han cambiado significativamente con el tiempo, y el patrón espacial de estos determinantes ha variado. De esta forma, los Estados con mayores niveles de ingresos experimentan mayores tasas de emigración; resultado que ya se había observado con anterioridad (Greenwood et al., 1981).

Vignoli and Busso (2009) obtienen, para el caso guatemalteco, que el coeficiente para el PIB per cápita en el origen es positivo y en el destino es negativo. Es decir, controlando las diferencias en el PIB per cápita entre el origen y el destino, el crecimiento del PIB per cápita en el origen en Guatemala aumenta el flujo de emigrantes. Al mismo tiempo, si

disminuye el PIB per cápita en el lugar de destino, disminuye también el flujo migratorio que recibe.

Bravo-Ureta and Brea (1996) hallan que la probabilidad de migrar alcanza un tope alrededor de los 35 años para el caso de las mujeres; y alrededor de los 40 años, para los hombres. Además, la educación tiene un efecto positivo en la probabilidad de migrar, y los individuos tienden a movilizarse hacia cantones donde las tasas de alfabetización son más altas. Tanto en hombres como en mujeres, la probabilidad de migrar aumenta con el nivel de educación, un resultado que es consistente con otros estudios en la literatura de migración.

Por otro lado, la reforma agraria parece tener un efecto significativo en la reducción de las tasas de migración. Bravo- Ureta and Brea (1996) sugieren que para reducir los flujos migratorios hacia sectores urbanos, los gobiernos deben hacer un esfuerzo para mejorar las condiciones de vida en las zonas rurales. Asimismo, existen diferencias significativas en el patrón de movilidad laboral de los hombres, mismos que deciden migrar considerando el lugar de destino.

Un resultado importante del estudio de Bravo-Ureta and Brea (1996) es la relación entre migración e ingreso. Este resultado permite respaldar la hipótesis de que las provincias con mayores niveles de ingreso experimentan mayores tasas de inmigración.

El modelo de Todaro (1969) establece que la probabilidad de migración está directamente asociada con el ingreso esperado en el lugar de destino. Sin embargo, este resultado no se evidencia en las conclusiones de Greenwood (respecto a la variable ingreso en el origen). Según mencionan estos autores, los factores económicos podrían no ser la razón principal en las decisiones de migración, especialmente de la migración femenina en el Ecuador.

Greenwood et al. (1981) y Bravo-Ureta and Brea (1996) coinciden en los resultados del ingreso en el destino, con signo positivo en el coeficiente. Por el contrario, en el estudio de Vignoli and Busso (2009) el coeficiente del PIB per cápita es positivo en el origen y negativo en el destino, para Guatemala.

Falconí (2010) concluye que, los individuos que viven en zonas urbanas tienen mayor probabilidad de migrar que quienes viven en el área rural (en contraste a Ravenstein). Los blancos, mestizos y afro ecuatorianos migran más que los indígenas. Por otro lado, los solteros tienen menor probabilidad de migrar que quienes son casados, separados, divorciados, viudos o en unión libre.

A nivel de América Latina y el Caribe, Rodríguez (2011) examina la migración entre 1400 ciudades utilizando microdatos censales para 14 países. Para ello, considera los factores asociados a la situación laboral, educativa y las

condiciones de vida. Este estudio brinda una aproximación a la cuantía de la migración entre ciudades de América Latina y el Caribe, con estimación del aporte de la migración al crecimiento demográfico y otorga, en forma parcial, una caracterización socioeconómica y sociodemográfica de las ciudades.

Rodríguez (2011) halla que el desempleo no incide en que un lugar sea o no atractivo. Además, existe una fuerte relación entre cuán atractivo es un lugar y el acceso a las TICS. De esta forma, las ciudades con mayor dinamismo en términos económico atraen migrantes, mientras que aquellas que poseen pobreza y un mercado laboral estancado son expulsoras de migrantes.

Finalmente, este estudio, realizado con el apoyo del Proyecto de Investigación Semilla PIS-14-02 “Análisis de la relación entre Migración y Desempleo”, de la Escuela Politécnica Nacional, emplea tanto una matriz de migración interna, como un modelo de regresión para explicar la migración interna ecuatoriana.

MATERIALES Y MÉTODOS

Este estudio emplea las estadísticas sobre el Producto Interno Bruto (PIB), los datos de las Encuestas de Empleo y Desempleo Urbano (ENEMDU) de los 2001 y 2010, y los Censos de Población y Vivienda (CPV) ecuatorianos, del año 2001 y 2010.

La construcción de la matriz de migración considera las modificaciones en la organización territorial a partir del año

2007, cuando las provincias de Santo Domingo de los Tsáchilas y Santa Elena fueron creadas. Éstas, a su vez, tras haber pertenecido a Pichincha y Guayas, respectivamente, son reconstruidas a nivel cantonal para el análisis por provincias en el año 2001. Además, se excluye del análisis a la provincia de Galápagos, puesto que no cumple la característica de libre circulación que tienen el resto de provincias ecuatorianas.

La matriz de origen-destino, llamada también matriz de migración, es un instrumento útil para el análisis de flujos migratorios. Esta corresponde a un tabulado de doble entrada, en el que se considera la población residente habitual, en cada localidad, según la división político-administrativa, y la población residente 5 años antes, conocida como migración reciente (Villa, 2005).

A partir de la matriz de migración se obtienen las corrientes de entrada y salida de las 23 provincias ecuatorianas. De esta manera, se determina el número de emigrantes e inmigrantes por provincia, las tasas de emigración e inmigración, la migración neta y la migración bruta, los porcentajes de migrantes; y, se realiza el análisis de los migrantes en función a su edad y sexo. Posteriormente, el modelo de regresión múltiple, permite la interpretación del comportamiento de la migración ante los factores estudiados.

Las variables socioeconómicas que se utilizan en el modelo son: el nivel de ingresos, con el PIB per cápita como

variable proxy; y, los datos de la variable tasa de desempleo provincial, a partir de la encuesta ENEMDU. Así, se consideran los datos para los periodos 2001 y 2010, y se referencian al año 2000 como un mismo año base.

La base de datos empleada incluye información sobre población, variables socioeconómicas, y flujos migratorios. El conjunto de datos, para cada año de estudio contempla 23 orígenes y 22 destinos; es decir, 506 observaciones.

RESULTADOS

La contribución de la migración en un período específico al cambio demográfico se mide a través de la diferencia entre la tasa de inmigración y la tasa de emigración, conocida como Tasa Neta de Migración (TNM).

Para el 2001, los coeficientes positivos más altos para la TNM corresponden a las provincias de Orellana, Pastaza, Santo Domingo y Pichincha. Para el año 2010, los mayores incrementos de población se registran en Orellana y Pastaza; seguidas por Pichincha, Azuay, Santo Domingo y Santa Elena.

Por otro lado, las provincias con tasas netas de migración negativas más altas son Bolívar, Manabí, Carchi, Chimborazo, Loja y Esmeraldas, en ambos períodos. Esto muestra la disminución de la población en dichas provincias, debido a la migración. El Ecuador posee 8 provincias con tasas netas de migración

positivas, tanto para el año 2001 como para el 2010. Sin embargo, todas las provincias, a excepción de Santa Elena, presentan una disminución en su tasa neta de migración.

El Índice de Eficiencia Migratoria (IEM) examina el poder de retención o expulsión de cada provincia, considerando los movimientos migratorios de cada una, sin tomar en cuenta la población media de cada provincia.

Pichincha tiene el mayor poder de retención, y Manabí el mayor poder de expulsión para el año 2001. Para el año 2010, la provincia con mayor poder de retención es Orellana, seguida de Santa Elena. En contraste, la provincia con mayor poder de expulsión es Bolívar y la provincia de Manabí ocupa el tercer lugar.

Provincias como El Oro y Sucumbíos pasaron de ser atractivas a ser expulsoras de población, mientras que provincias expulsoras como Morona Santiago y Zamora Chinchipe pasaron a ser atractivas.

Niveles altos de atracción o retención no implican que las provincias tengan mayor número de inmigrantes. Esto significa, simplemente, que dichas provincias presentan un mayor número de inmigrantes en relación a los emigrantes. Las provincias de Pichincha y Guayas poseen los porcentajes más altos de inmigración en ambos períodos.

La emigración más alta en el año 2001 se registró en las provincias Manabí, Guayas, Pichincha, Los Ríos y Esmeraldas. Para el año 2010, en cambio, Pichincha es la provincia con el porcentaje más alto de emigrantes y Manabí ocupa el tercer lugar.

Existe mayor variedad de provincias que se sienten motivadas a migrar hacia Pichincha, en relación con la provincia de Guayas.

La migración se acentúa en la población de entre 15 y 35 años de edad, que constituye alrededor del 60 % de la población. En esta etapa se adoptan decisiones asociadas al cambio de residencia como el ingreso a la universidad o a la incorporación al mercado de trabajo, la formación de una familia, entre otros. Es decir, la propensión a migrar es mayor entre las personas jóvenes, crece hasta la mediana edad y disminuye con la edad de retiro de las personas.

En función al sexo de los inmigrantes, la población dominante en la región Sierra es femenina, mientras que para la Costa y el Oriente, es masculina. Sin embargo, la provincia del Guayas, posee una población predominantemente femenina. Por otro lado, los índices de masculinidad más altos están registrados en las provincias de Sucumbíos y Orellana.

La migración entre provincias puede estar promovida por la actividad económica que el migrante vaya a realizar. Por ejemplo, para el año 2001 y 2010, según el BCE, la principal actividad productiva de la provincia de Orellana es la extracción

de petróleo, gas natural y actividades de servicio relacionadas.

Rosero and Pérez (2009) mencionan que en los sectores ecuatorianos de la construcción, transporte y agricultura, más del 95 % de los empleados pertenecen al sexo masculino. Mientras que en la rama de enseñanza, hoteles y restaurantes, servicios personales, servicios domésticos, o servicios comunitarios, son las mujeres quienes ocupan el 95 % de los puestos.

Las provincias con las tasas de desempleo más elevadas son Esmeraldas, Zamora Chinchipe, Manabí, Sucumbíos, Cañar y Santa Elena. Mientras que las provincias con las tasas más bajas de desempleo son Santo Domingo, Los Ríos, Bolívar, Napo, Carchi, Tungurahua, Loja y Cotopaxi.

Entre las provincias con mayores ingresos per cápita están Pichincha, Azuay y Guayas. Mientras que Francisco de Orellana, Bolívar, Sucumbíos, Chimborazo, Napo y Morona Santiago, poseen los ingresos per cápita más bajos.

Así, este estudio realiza un análisis de regresión múltiple que relaciona las variables que se indican a continuación, donde el subíndice t se refiere al año (2001 o 2010):

Modelo 2001:

$$\frac{E_{ij}}{ET_i} = f(Io_i, Id_j, Uo_i, Ud_j, Po_i, Pd_j, PR_{ij}, u_i) \quad (1)$$

Modelo 2010:

$$\frac{E_{ij}}{ET_i} = f(Io_i, Id_j, Uo_i, Ud_j, Po_i, Pd_j, u_i)$$

Donde,

u es la perturbación, una variable aleatoria independiente e idénticamente distribuida.

La relación E_{ijt} / ET_{it} , es el número de personas que vivían en la provincia i y que se encuentran registradas en cualquier provincia del Ecuador en el momento del Censo en tiempo t.

E_{ijt} = Número de personas que vivían hace 5 años en la provincia i y están registradas en la provincia j en el año t

ET_{it} = Número de personas que vivían hace 5 años en la provincia i y están registradas en cualquier provincia del Ecuador en el año t (total de emigrantes);

Io_{it} = Ingreso promedio per cápita de la provincia de origen i en el año t.

Id_{jt} = Ingreso promedio per cápita de la provincia de destino j en el año t .

Uo_{it} = Tasa de desempleo de la provincia de origen i en el año t.

Ud_{jt} = Tasa de desempleo de la provincia de destino j en el año t.

Po_{it} = Población residente de la provincia de origen i en el año t.

Pd_{jt} = Población residente de la provincia de destino j en el año t.

PR_{ij} = Población de la provincia i en relación a la población de la provincia j en el año t.

Los resultados de la relación establecida en las ecuaciones 1 y 2 se muestran en la Tabla 1.

Variables	Coefficientes 2001	Coefficientes 2010
const	-4.5560*** (0.3518)	-4.9354*** (0.3106)
Uo.i	-1.3219 (1.6305)	-7.1911*** (2.3449)
Ud.j	-3.9681** (1.6222)	-2.6418 (2.3449)
Io.i	-0.1665 (0.2295)	0.1059 (0.1518)
Id.j	0.2478 (0.2345)	0.4105*** (0.1518)
Po.i	0.0000*** (0.0000)	0.0000** (0.0000)
Po.j	0.0000*** (0.0000)	0.0000*** (0.0000)
PR	-4.5560*** (0.3518)	
r2.a	0.271	0.329
* p < 0,10	** p < 0,05	*** p < 0,01

Tabla 1: Resultados del modelo de migración interna 2001 y 2010

Fuente: Base de datos de migración interna
Elaborado: Por las autoras

Al presentar normalidad en los residuos, varianza mínima, y estar corregida la autocorrelación, se rechaza la hipótesis de mala especificación y se valida el modelo para el año 2001, a través de la prueba de RESET de Ramsey Gujarati and Porter (2011).

El modelo del año 2010, cumple con las propiedades de mínima varianza, ausencia de autocorrelación, distribución normal, y no multicolinealidad en las variables. Sin embargo, no resulta bien especificado. Esto puede darse por la forma funcional adoptada, o a la omisión de variables relevantes (lo que puede generar problemas de sesgo en los estimadores).

Los modelos de migración interna ecuatoriana muestran que al descartar la presencia de heteroscedasticidad, se puede decir que el comportamiento

de los individuos es homogéneo a nivel nacional. Es decir, en general, no existen diferencias de ningún tipo, ni en media ni en varianza, a pesar de tener datos agrupados por provincias.

El porcentaje de varianza explicada R^2 es relativamente bajo, siendo 0.271 y 0.329 para el año 2001 y 2010 respectivamente. No obstante, Vignoli and Busso (2009) explica que para este tipo de modelos esta variación explicada es alta.

Se espera que los ingresos desempeñen un papel importante en la decisión de migrar; que ante aumentos en la tasa de desempleo en el origen, la población tenderá a emigrar; que si aumenta la tasa de desempleo en la provincia de destino, la población inmigrante disminuirá.

Para el año 2001, el ingreso per cápita (tanto en origen como en destino) y la tasa de desempleo en el origen no son relevantes en la migración interna en el Ecuador, puesto que no influyen en la decisión de migrar. En cambio, en el año 2010 el ingreso per cápita en el destino y la tasa de desempleo en el origen son factores asociados a la migración. Así, independientemente del ingreso que las personas perciban en la provincia de origen, incluso si este ingreso es bajo, no resulta un factor que motiva a los individuos a emigrar de su provincia habitual. Asimismo, el ingreso per cápita elevado, no es un incentivo para atraer migrantes.

Existen incentivos a migrar hacia las provincias más pobladas, y, en efecto, este hallazgo comprueba la segunda y quinta Ley de Ravenstein, que establecen que los migrantes tienden a trasladarse a las ciudades importantes (segunda Ley de Ravenstein), con mejoras tecnológicas (quinta Ley), especialmente en materia de transporte y comunicaciones.

La población se dirige hacia provincias con bajas tasas de desempleo. Es el caso de las provincias de Pichincha, Guayas, Azuay y Santo Domingo, con tasas de desempleo relativamente bajas, y que han sido las provincias que mayor número de inmigrantes han recibido en el año 2001.

Por otro lado, la tasa de desempleo en la provincia de destino muestra que ante un aumento de ésta, el número de inmigrantes disminuirá. Resultado similar al hallado por Greenwood et al. (1981).

En el año 2010, contrario a lo ocurrido en el 2001, se tiene que los parámetros de las variables de la tasa de desempleo en la provincia de origen, con signo negativo, y el ingreso per cápita en la provincia de destino, con signo positivo, son significativamente distinto de cero, con un nivel de confianza del 95%.

De este modo, la tasa de desempleo en la provincia de destino e ingreso per cápita en la provincia de origen no influyen en la migración interna. Así, a pesar de tener bajas tasas de desempleo, las provincias son expulsoras de migrantes,

y las personas desempleadas optan por salir de su residencia habitual. A pesar de presentar bajas tasas de desempleo en las provincias de origen, las personas se ven motivadas a abandonar su residencia habitual. Es el caso de las provincias de Bolívar, Carchi, Cotopaxi, Chimborazo y Loja que tienen las tasas más bajas de desempleo y percibieron las tasas netas negativas de migración más altas, es decir, estas provincias resultan expulsoras de migrantes.

El ingreso per cápita, con coeficiente positivo, muestra que al parecer, la motivación es el diferencial de ingresos entre la provincia de origen y la provincia de destino. Como lo menciona Todaro (1969), a mayor diferencia en los ingresos, se incrementan los flujos migratorios. Es decir que, en este caso, la población se está dirigiendo a las provincias con ingresos más elevados.

Con este resultado, hay evidencia de que las provincias con mayores niveles de ingreso experimentan mayores tasas de inmigración. Se corrobora con la matriz de migración, la cual indica que las provincias que recibieron mayor número de inmigrantes fueron Pichincha, Guayas, Azuay, El Oro, Cañar, Los Ríos, Manabí. Y las provincias con mayores niveles de ingreso son efectivamente, Azuay, Pichincha, Guayas, El Oro y Cañar.

DISCUSIÓN

El censo incluye preguntas retrospectivas

sobre migración, y se enfoca en la intensidad migratoria territorial, mas no permite capturar el momento preciso de la movilización. Sin embargo, éste permite capturar los desplazamientos migratorios de modo que no se pierdan flujos, ni existan limitaciones de representatividad puesto que se trabaja con el total de la población. Además, brinda información territorial desagregada que permite calcular los flujos y saldos migratorios por provincia. Entre las limitantes del estudio se destacan la posibilidad de que se haya realizado más de un movimiento migratorio entre las fechas de referencia dadas por los censos poblacionales, por lo cual el lugar de origen usado en el modelo no es necesariamente el real. No obstante, Greenwood et al. (1981), Bravo-Ureta and Brea (1996) y Vignoli and Busso (2009), entre otros, utilizan en sus estudios este tipo de modelación.

Además, dado el carácter confirmatorio de este tipo de análisis, en general, los estudios emplean, análisis de varianza, discriminante o análisis de regresión, como el método de mínimos cuadrados ordinarios (MCO), a fin de llevar a cabo las investigaciones (Wooldridge, 2006). En este estudio, el análisis de regresión múltiple, a pesar de no tener problemas de especificación para ambos períodos, presenta problemas de variables omitidas en el modelo. Variables adicionales no pueden incluirse debido a la falta de disponibilidad de datos referentes a,

por ejemplo, salarios, costos de vida, desempleo por sector y redes; todo desagregado a nivel provincial.

CONCLUSIONES

- Las matrices de migración interna muestran que existe una reducción en los flujos de inmigración que las provincias de Guayas, Pichincha, Azuay y Santo Domingo reciben (del 55% al 48%).
- Las provincias de Guayas y Pichincha poseen altos porcentajes de emigración; al igual que Manabí, donde el número de emigrantes es superior al de inmigrantes.
- Los inmigrantes de Pichincha llegan en su mayoría de Manabí e Imbabura.
- Las provincias con mayor nivel de atracción son Francisco de Orellana, Pastaza, Pichincha y Santa Elena; es decir, la corriente de inmigración es superior a la de emigración.
- Las provincias con mayor nivel de expulsión son Bolívar, Manabí, Carchi, Chimborazo y Loja.
- El Ecuador presenta 8 provincias atractivas y 11 provincias expulsoras de población. Entre las 4 provincias restantes, El Oro y Sucumbíos pasan de ser atractivas a expulsoras; y, Morona Santiago y Zamora Chinchipe de expulsoras a atractivas, en los dos años de comparación.
- No se evidencian cambios drásticos en los movimientos migratorios, entre los años 2001 y 2010. Sin embargo, existen cambios en los factores asociados a la migración interna durante este periodo.
- El 60% de la población migrante del Ecuador toma la decisión de migrar entre

los 15 y 35 años.

- En la región sierra, la población migrante predominante es femenina, mientras que es masculina para el oriente y la costa, con excepción de la provincia del Guayas. Los índices de masculinidad más altos se registran en Sucumbíos y Orellana; donde la actividad económica más representativa es la producción petrolera.
- Los modelos de migración interna indican comportamientos poblacionales diferentes ante los estímulos a migrar en los dos periodos de estudio.
- Para el año 2001, el ingreso no es un factor que motive la migración, en el origen o el destino. En cambio, para el año 2010, niveles de ingreso promedio más altos en el lugar de destino, atraen un mayor flujo migratorio a dichas zonas.
- Pichincha, Guayas, Azuay, El Oro, Cañar, Los Ríos y Manabí fueron las provincias con mayor número de inmigrantes para el año 2010; y, a excepción de Los Ríos y Manabí, aquellas caracterizadas por ingresos per cápita más elevados.
- Pichincha, Guayas, Azuay y Santo Domingo, son más atractivas para los ecuatorianos al decidir migrar.
- En el año 2010, la tasa de desempleo en el origen influye en la migración. Además, las provincias de Bolívar, Carchi, Cotopaxi, Chimborazo y Loja son provincias expulsoras de migrantes a pesar de sus bajos niveles de desempleo.
- El tamaño o de la población en el origen y en el destino es un indicador relacionado con el desempeño económico de un lugar, puesto que evidencia el tamaño del mercado laboral del área en cuestión.

Por lo tanto, una persona se ve motivada a migrar hacia áreas más pobladas, dado que éstas presentan más y/o mejores oportunidades laborales.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Baeninger, R. and Pinto da Cunha, J. (2007). Las migraciones internas en el Brasil contemporáneo. Notas de población.

Bravo-Ureta, B. and Brea, J. (1996). Migration decisions, agrarian structure, and gender: The case of Ecuador. *The Journal of Developing Areas*, 30(4):463–476.

Canales, A. (2006). Panorama actual de las migraciones en América Latina. Asociación Latinoamericana Población. Universidad de Guadalajara, Centro Universitario de Ciencias Económico Administrativas, Departamento de Estudios Regionales, Centro de Estudios de Población.

Cisneros, C., Preston, D., Ibarra, H., and Pachano, S. (1988). Población, migración y empleo en el Ecuador. Number 3. Ildis.

Falconí, J. (2010). Migración interna en el Ecuador y los factores asociados al mercado laboral.

Greenwood, M., Ladman, J., and Siegel, B. (1981). Long-term trends in migratory behavior in a developing country: the case of México. *Demography*, 18(3):369–388.

Gujarati, D. and Porter, D. (2011). *Econometría Básica-5*. AMGH Editora.

Ravenstein, E. (1885). The laws of migration. *Journal of the Statistical Society of London*, 48(2):167–235.

Rodríguez Vignoli, J. (2011). Migración interna y sistema de ciudades en América Latina: intensidad, patrones, efectos y potenciales determinantes, censos de la década del 2000.

Rosero Garce's, R. and Pérez Avellaneda, A. (2009). Ecuador: el impacto de la crisis económica desde la perspectiva de género.

Todaro, M. (1969). A model of labor migration and urban unemployment in less developed countries. *The American economic review*, 59(1):138–148.

Vignoli, J. and Busso, G. (2009). Migración interna y desarrollo en América Latina entre 1980 y 2005: un estudio comparativo con perspectiva regional basada en siete países, volume 102. United Nations Publications.

Villa, M. (2005). Apuntes sobre migración. Curso de Población y Desarrollo, Santiago de Chile, CELADE-CEPAL (1991), Introducción al análisis de la migración: apuntes de clase: notas preliminares.